

Alza de combustibles en Atacama: transporte, turismo y costo de vida enfrentarán impacto

PANORAMA. El incremento comenzará a regir desde mañana. Economista proyectó que precios altos se mantendría a lo menos seis meses.

Redacción
cronica@diariodeatacama.cl

Un complejo escenario económico comienza a tomar forma en Chile tras el anuncio del Gobierno de un paquete de siete medidas para enfrentar el fuerte aumento en los precios de los combustibles, provocado por la guerra en Medio Oriente. Se trata de uno de los mayores shocks petroleros que han enfrentado la economía mundial en décadas.

En entrevistas simultáneas, se confirmó que las bencinas de 93 octanos subirán del orden de \$370 por litro, mientras que el diésel lo hará en \$580, cifras que representan uno de los mayores ajustes registrados en el país. El alza comenzará a reflejarse desde mañana, cuando los precios internos incorporen la evolución reciente del mercado internacional.

El impacto no será aislado. Como se advierte desde distintos sectores, el alza en combustibles activa una cadena de efectos que termina golpeando directamente a los hogares nacionales y de la Región de Atacama, considerando que cuando aumenta el combustible, sube el transporte, los alimentos, los materiales y los servicios básicos.

ANÁLISIS ECONÓMICO

Desde el análisis económico, el impacto del alza de combustibles será significativo y relativamente rápido en la inflación. El econo-

mista Felipe Salce aclara que los combustibles tienen un peso cercano al 3% o 4% dentro del IPC, pero además afectan directamente los costos de transporte.

Si las bencinas suben entre \$370 y \$580 por litro, esto implica aumentos de entre 20% y 35%, lo que podría agregar entre 0,6 y 1 punto porcentual a la inflación en los próximos meses. En ese contexto, no se descarta que el IPC mensual alcance niveles cercanos al 1,5%, especialmente en abril, cuando se refleje con mayor fuerza el ajuste.

Respecto a la evolución futura de los precios, aclara que el sistema de ajuste no ha cambiado en su frecuencia, sino en su mecanismo de cálculo.

"Las bencinas siguen subiendo o bajando cada tres semanas. Lo que cambió es el cálculo del precio de referencia, que ahora considera un promedio de cuatro semanas en lugar de dos", apuntó.

Sin embargo, descarta una baja rápida en los precios. "Aunque el conflicto terminara hoy, tardaríamos más de seis meses en volver a los niveles anteriores. El sistema está diseñado para evitar cambios bruscos", señaló.

En esa línea, es categórico y dijo que "habrá que acostumbrarse a los precios que veremos a partir del jueves".

CIUDADANOS Y COLECTIVOS

En las comunas de Atacama desde antaño y hasta incluso

ayer, conductores desbordaron los servicentros.

En Caldera Juan Orrego, conductor fletero, señaló que "en el caso personal mío, tengo una camioneta fletada. Con esto me gano mis pesitos y con esta alza no puedo subir el precio en mi trabajo ya que les hago fletes a personas por lo general de menor ingreso y son ellos precisamente los que me llaman para el traslado de sus cosas".

Mientras que el conductor Alberto Contreras manifestó que "es muy lamentable esta alza de precios nunca nos imaginamos que sería tan fuerte la subida de precios, yo me traslado todos los días a mi trabajo y eso me genera gastar 10 lucas cada dos días, ahora será el doble creo y eso duele mucho el bolsillo porque como familia no nos damos un lujo porque todo es para la casa, el estudio de los niños y el agua porque vivimos en la Nueva Caldera y tenemos que comprar el agua a camiones y además generar energía con un generador".

Uno de los rubros más afectados es el transporte público menor. Juan Castillo, presidente de los Taxis Colectivos de Copiapó, describe un escenario crítico, marcado por la incertidumbre y el aumento de costos operacionales. "Nosotros lo conversamos ayer con nuestros dirigentes, estuve conversando con parlamentarios. El tema es caótico", señaló.

Castillo explica que, pese a la



EN DISTINTOS SERVICENTROS, COMO ESTE DE CALDERA, LA IMAGEN FUE LA MISMA ANTES Y AYER.

ayuda anunciada por el Gobierno, esta resulta insuficiente frente al alza real de costos. "El Gobierno ofreció una ayuda de \$100 mil, que es insuficiente, porque para nosotros la subida significa \$210 mil más solo en combustible. Y no olvidemos que van a subir los aceites, los neumáticos, va a subir todo. Y la canasta familiar también va a subir", afirmó.

La incertidumbre se extiende también a las decisiones operativas del sector, incluyendo una eventual alza de tarifas. "Cada línea con su asamblea tiene que tomar la decisión. Pero estamos, como se dice en chileno, en el aire. En este momento estamos en conversaciones, pero lamentablemente la autoridad todavía no está al 100% de sus cargos. No sabemos con quién conversar", agregó Castillo.

El dirigente también advierte sobre un posible cambio en el comportamiento de los usuarios, debido a la competencia con el transporte eléctrico. "Las micros son eléctricas y nosotros somos a combustible. A lo mejor muchos pasajeros no van a tener la plata y van a empezar a usar las micros. Entonces, también puede disminuir la cantidad de pasajeros. La subida son 7.200 pesos más diarios en combustible. Y el Estado está ofreciendo 3.000 pesos. ¿Cómo solvento la diferencia? No tengo cómo", apuntó.

Castillo también plantea la necesidad de revisar medidas estructurales, como el impuesto específico a los combustibles. "Debería eliminarse o al menos

revisarse. Son cerca de \$445 por litro. Eso es mucha plata", sostuvo, agregando que esta solicitud ya ha sido planteada a parlamentarios de la región.

TURISMO

Desde el sector turístico, la preocupación es similar, aunque con foco en la adaptación. Víctor Tirado, presidente de la Corporación de Turismo Sustentable Bahía de Caldera, plantea que el escenario obliga a optimizar recursos y evitar traspasar completamente los costos a los usuarios.

"Lo primero es apretarse un poco y hacer las salidas que correspondan. Hay que optimizar, trabajar con un mínimo de pasajeros para dividir los costos. Va a haber un aprovechamiento de subir las cosas. Pero hay que saber hacerlo proporcionalmente. No porque sube el combustible vas a subir todo sin cálculo", expresó.

En esa línea, Tirado propone medidas concretas para enfrentar el escenario. "El colectivo, por ejemplo, anda muchas veces con un solo pasajero. Se podrían establecer puntos donde se junten pasajeros y salgan con un mínimo de tres o cuatro. Así se optimizan los viajes", plantea. Asimismo en turismo, por ejemplo, yo no salgo con dos o tres pasajeros. Se pueden hacer alianzas entre operadores, traspasar pasajeros y optimizar los servicios", subrayó.

Otra propuesta apunta a la generación de paquetes turísticos integrados, en los que servicios como hotelería, transporte

y tours mantengan sus precios siempre que se opere con un mínimo de personas, permitiendo así sostener la actividad sin trasladar completamente el alza de costos a los usuarios.

En ese contexto, se plantea que el foco debe estar en la eficiencia operativa, evitando traspasar de manera directa todo el impacto al cliente.

EN CALDERA

Cabe destacar que si bien la alta afluencia de conductores en estaciones de servicio se ha visto a nivel país y regional, en Caldera no dejó de sorprender. Las largas filas comenzaron la noche del lunes y se intensificaron durante el martes y miércoles, en un intento por abastecerse antes del alza que entrará en vigencia este jueves a partir de las 00:00 horas.

La situación ha generado preocupación entre los automovilistas, quienes han acudido masivamente a bencineras como Aramco y Copec, buscando mitigar el impacto que tendrá el aumento tanto en las gasolinas como en el diésel.

Juan Orrego, conductor fletero de la comuna, expresó su inquietud frente al escenario. "Esta alza no le viene bien a nadie. En mi caso tengo una camioneta con la que realizo fletes y así gano mis ingresos. Con este aumento no puedo subir los precios, porque generalmente trabajo con personas de menores recursos, que son justamente quienes me contratan para trasladar sus cosas", comentó.